

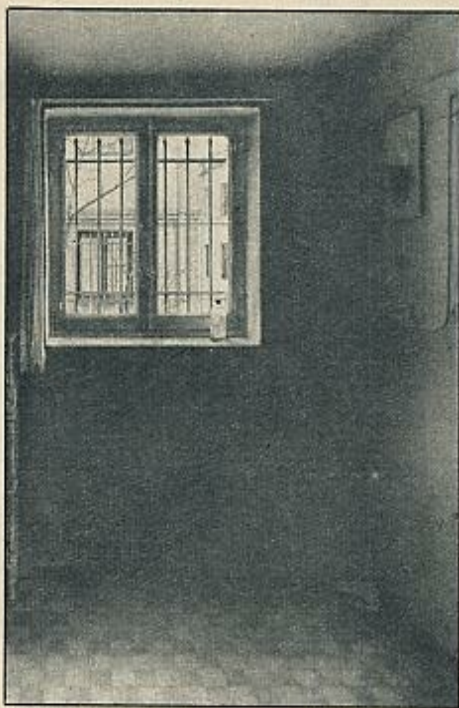
Hace algún tiempo, y a propósito de esa pintura, escribí yo esa especie de trabalgua que cito a continuación, porque todavía, según espero, continúa siendo válido: «Los personajes de la nueva pintura de Juana Francés serán personajes, pero ya no son protagonistas. Han sido desprotagonizados por el protagonismo de un entorno agobiador».

Esa afirmación mía no sólo me parece que sigue siendo válida para la pintura que continúa haciendo Juana Francés, sino que, incluso, me parece que se ha acentuado. Yo creo que hay peculiaridades de esta exposición que aparentemente son externas al hecho argumental de la misma, pero que, en el fondo, no hacen más que acentuarlo. ¿Lo sabe Juana Francés? ¿Ha sido consciente de que con esta modificación no hace más que acentuar aquella argumentación? No sé. Ni importa saberlo. Porque, algunas veces, la realidad del arte actúa sin permiso del artista.

El hecho es que en esta exposición cada obra se ha convertido en una especie de objeto suntuario, rico de elaboración. Cada obra tiene un montaje artesanal, espectacular, que desborda la bi-dimensión y que, incluso, insinúa el «cubo escénico» de que se valió la proyectiva renacentista. Pero todo eso no hace más que minimizar, que escarnecer, al objeto que queda dentro de ese montaje, el hombre mismo, el pobre «homúnculo» hecho con detritus de su propia civilización. De todas maneras, para definir el diagnóstico de eso que le pasa al hombre de hoy, existe una palabra que cada día se va adaptando más a una terminología corriente, pero que se deriva de una terminología *non sancta*: «alienación».

Isabel Quintanilla, en la galería Egam (dibujos).

Isabel Quintanilla es otra cosa. Ella también es espectadora de lo que ocurre alrededor suyo, pero... pero no protesta. Lo que ocurre alrededor suyo es lo cotidiano, lo consuetudinario. Como diría Ortega, refiriéndose a Azorín,



ISABEL QUINTANILLA: "Ventana".

lo que ella nos da son «primicias de lo vulgar». Claro está que en todo eso, en todo lo que ella ha rescatado del tiempo, en todo lo que ella ha extraído de un rincón cualquiera, está presente eso de que antes hablábamos. Sí: la soledad. Pero no se duele de ella, antes al contrario, la exalta y la poetiza. Es como si quiera decirnos: Esta es la soledad, compañera nuestra; ven, acompañémosla.

La soledad de Isabel Quintanilla vive en un escenario vulgar. Sí, en un escenario alienante. Pero ella, al personaje que entra en su mundo, ni lo sumerge en la alienación ni en el dolor por una alienación irremediable. Más bien le dice al espectador de su obra: Hay que ser espectador de la vida. Esa es la posibilidad que nos queda para salvarnos de ser un objeto de la vida misma.

Ese mundo de las cosas menudas engrandecidas sólo por la acción escrutadora de nuestra mirada de espectador de todo recuerda a Proust. Isabel Quintanilla pertenece a un grupo de artistas ligados entre sí por afinidades electivas

y por afinidades afectivas. Su marido y su cuñado —los hermanos escultores López Hernández—, el pintor Antonio López García y su mujer Marif Moreno (es el grupo menor «traducido» de todo el arte español, como sus propios nombres indican), todos ellos tienen una conciencia épica de la realidad vulgar, de la realidad cotidiana... Atención a ese grupo, porque puede dar la medida de un arte muy próximamente por venir.

Pero Isabel Quintanilla, pintora de la realidad —en esta ocasión sólo dibujante de la realidad—, alcanza a darnos una dimensión mágica del objeto de su narrativa. Sí, porque su realidad —esa narración minuciosa y casi minúscula (casi cruel) de algo entrevisto pero implacablemente fijado—, esa realidad, está *ensimismada*. Vive tan absolutamente lo que es en sí mismo que no quiere ser nada más que eso. Por eso, cada rincón de Isabel Quintanilla vive tan dentro de sí lo que vive que está como arrancado del resto de la vida. Eso tiene algo de mágico. ■ MORENO GALVAN.

triumfo RECOMIENDA

CINE

Madrid

MA NUIT CHEZ MAUD, de Rohmer (Alexandra). NAZARIN, de Buñuel (California). CALCUTA, de Malle (Palace). CICLO GODARD (Peñalver). MAMMA ROMA, de Pasolini (Paz). EL SEPTIMO SELLO, de Bergman (Falla). TRISTANA, de Buñuel (Amaya). ¡VIVAN LOS NOVIOS!, de Berlanga (Luchana). EL LEON EN INVIERNO, de Harvey (Real Cinema). AL ESTE DEL EDEN, de Kazan (Briatol-Kursal-Liabo-Odeón-Oporto-San Blas-Vergara-Versalles-Victoria). BULLITT, de Yates (Lenx). EL DIA DE LA LECHUZA, de Damiani (Cervantes-Narváez). EVA, de Losey (Bellas Artes). EL GRAN GORILA, de Schoedsack (Los Angeles-Metropolitano-Pavón). GRUPO SALVAJE, de Peckinpah (Liceo-Regio). MATRIMONIO A LA ITALIANA, de De Sica (Bellas Artes). EL PLANETA DE LOS SIMIOS, de Schaffner (El Pilar). EL REY DEL JUEGO, de Jewison (Colón). EL TESORO DE SIERRA MADRE, de Huston (Chueca).

Barcelona

DIOS Y EL DIABLO EN LA TIERRA DEL SOL, de Glauber Rocha (Alexis). MA NUIT CHEZ MAUD, de Rohmer (Balmas). ANTONIO DAS MORTES, de Rocha (Publi). LA AVENTURA, de Antonioni (Regina). MORTE DI UN AMICO, de Rossi (Risalto). A QUEMARROPA, de Boorman (Barcelona). CEREMONIA SECRETA, de Losey (Astor-Recreo-Río-Triunfo-Vermeda). EL DETECTIVE, de Douglas (Jaime I). GRUPO SALVAJE, de Peckinpah (Novedades). NOCHES EN LA CIUDAD, de Fosse (ABC-Delicias-Dorado-Principal-Palacio-Rivoli). ¿QUIEN TENE A VIRGINIA WOOLF?, de Nichols (Galería Condal). TOM JONES, de Richardson (Savoy). TRISTANA, de Buñuel (Aribau). ¡VIVAN LOS NOVIOS!, de Berlanga (Pelayo-Windsor Palace).

TEATRO

Madrid

EL TARTUFO, de Molière, versión de Enrique Llavet (Comedia). EL PRECIO, de Arthur Miller (Figaro). EL SUENO DE LA RAZON, de Buero Vallejo (Reina Victoria). MANZANAS PARA EVA, de Chejov, adaptación de Ruiz Iriarte (Valle-Inclán). LOHENGRIN, ópera de Wagner (Zarzuela).

Barcelona

EL DECIMO HOMBRE, de Paddy Chaffesky, versión de Martí Ferreras (Calderón). EL ANUNCIO, de Natalia Ginzburg (Pollorosa). LA PASSIO, Ópera de Montserrat. LONDON FESTIVAL BALLET (Liceo).

ARTE

Madrid

JUANA MORDO: Juana Francés (óleos). THEO: Francisco San José (óleos). RAMÓN DURAN: Pérez Gil (óleos). FAUNAS: Semy. BIOSCA: María Antonia Dans. MUSEO ARTE CONTEMPORANEO: Pequeños bronce y Concurso «Blanco y Negro».

Barcelona

RENE METRA3: Jean Arp (gráficas y escultura). TLALOC: August Puig (gráfica).

Valencia

VAL I TREINTA: Guinovert.

LIBROS

LAS CATEDRALES, de Jesús Fernández Santos. Saix Barral. BOQUITAS PINTADAS, de Manuel Puig, Ed. Suramericana. RELATO DE UN NAUFRAGO, de Gabriel García Márquez. Tusquets. GUILLERMO TELLE tiene LOS OJOS TRISTES, de Alfonso Sastre. Novelas y Cuentos. HITLER, de Allan Bullock. Bruguera. LOS GRUPOS DE PRESION DE LA II REPUBLICA ESPAÑOLA, de Manuel Ramírez Jimenez, Ed. Tecnos. LA CRISIS ESPAÑOLA DE 1917, de E. Lacomba. Ed. Ciencia Nueva. ENSAYOS SOBRE LA ECONOMIA ESPAÑOLA A MEDIADOS DEL SIGLO XIX, de Gabriel Torella, Jordi Nadal, Gonzalo Anés. Edición a cargo de Pedro Schwartz. Ariel. GIBRALTAR Y SU CAMPO: IMPERIALISMO Y LATIFUNDISMO, de Juan Velarde Fuentes. Ariel. EL PAPEL DE LA FILOSOFIA EN EL CONJUNTO DEL SABER, de Gustavo Bueno. Ciencia Nueva. JAPON: EL TERCER GRANDE, de Robert Guillain. Ed. Martínez Roca.